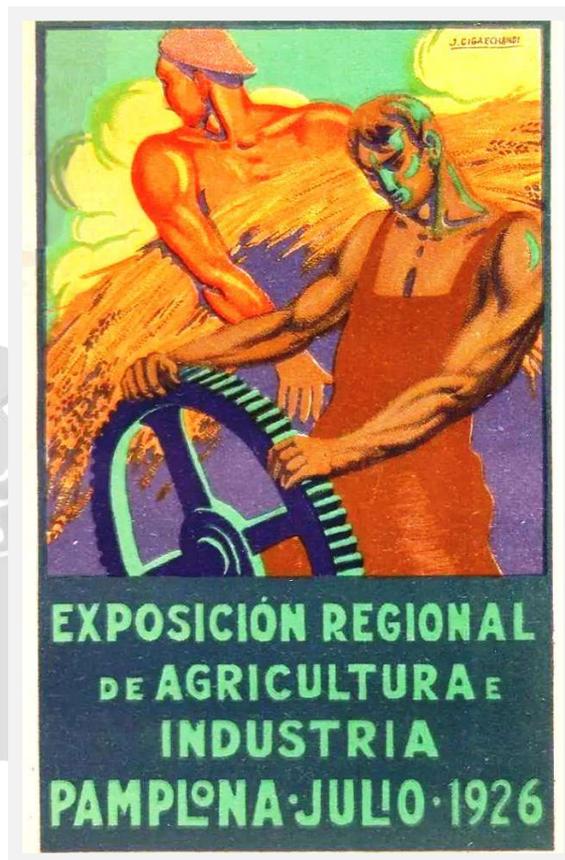


# PAMPLONA CLIMA SANO; CURAS EN INVIERNO, TOROS EN VERANO.

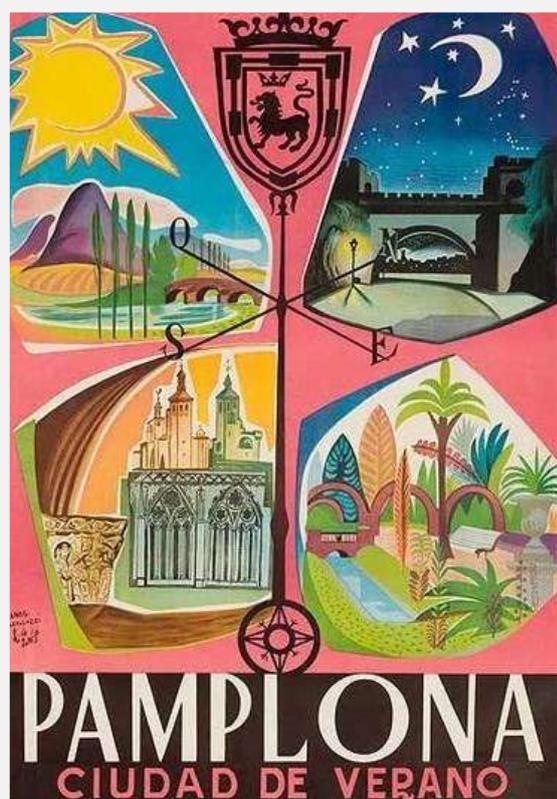
Salvador Martín Cruz

salvadormartincruz@gmail.com

S upongo que muchos de los que pasaron ya de los 60 recordarán el slogan que campea sobre estas líneas. Para los que no llegaron a verlo, pegado por dentro a la luna posterior de algunos coches, después de comentarles que hubo un tiempo en el que eran frecuentes slogans por un estilo: De Madrid al cielo... y un agujerito para verlo, Salamanca: saber y toros, Cáceres: la bella desconocida..., algunos más o menos acertados, pero todos puestos con buena voluntad, sin intención de herir a nadie o de marcar posicionamientos políticos ni, tampoco, religiosos; aunque si quiero recordar algunos deportivos: Viva er Betis manque pierda o aquel otro del Estudiantes, de Madrid: Somos pobres pero honraos.



*Cartel exposición regional en 1926 de agricultura e Industria. Javier Ciga.*



*Cartel publicitario de Pamplona. Francis Bartolozzi—Lozano Sotés.*

El caso es que al recordar aquella moda de allá por los años 60 me ha venido a la cabeza el recuerdo de una frase de Terenci Moix en el epílogo del libro *Los trabajos y los días*. El escritor catalán venía a decir que frente a lo que él llamaba "La España del benesere", tenía una gran nostalgia de esa España otra que tan a menudo creíamos muerta, sin duda más pura y verdadera, y con la que se podía uno encontrar a la vuelta de la esquina. El libro en cuestión reproduce literariamente la serie de igual título emitida por TVE, dirigida por J. M. Martín de Blas y en la que, entre otros lugares, se hablaba de la Costa de la Muerte de Bergantiños, el Berguedá, la

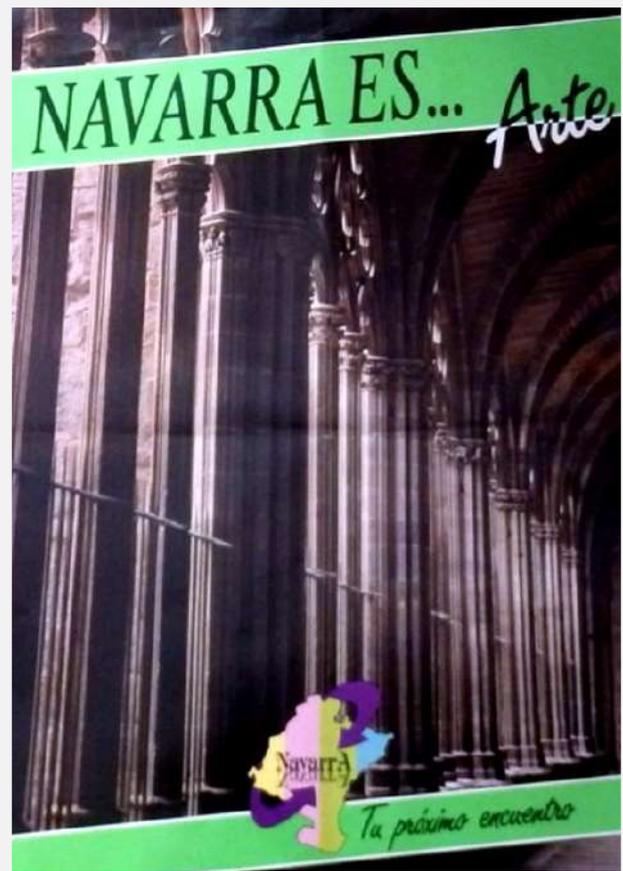
Caldera de Taburiente, el Valle de Cameros, Lea Artibai, el Maestrazgo, los "Campos de Níjar", el Bosque de los Oscos, el Valle del Jertes...

Y mira por donde que, hablando con el "corazón en la mano", tengo que reconocer cómo de un tiempo a esta parte a mí me está pasando lo mismo, contemplando a esta España de hoy que me trae a la memoria aquellos terribles versos de Antonio Machado: ... Fue un tiempo de mentira, de infamia. A España toda, / la malherida España, de carnaval vestida / nos la pusieron, pobre y escuálida y beoda, / para que no acertara la mano con la herida. Sobre todo cuando recuerdo la Pamplona inocente e ingenua, pese a todos sus defectos -que ciertamente eran muchos-, de hace cincuenta años.

Mentiría si dijese que la ciudad, como tal, no ha ido a mejor. Sus edificios más "modernos", varios de ellos lo mismo podrían estar en nuestra ciudad que en otra cualquiera, incluso en Nueva York, como los llamados Edificios Inteligentes, la Torre de Erroz, el Edificio Singular, el Hotel de los Tres Reyes, el Pabellón Navarra Arena, el Corte Inglés, el archivo General, el conjunto de la Ciudadela o el de la antigua Caja de Ahorros Municipal -como fue



*Edificio singular de Pamplona.*



*Cartel publicitario de Navarra. Años ochenta.*

diseñado-; sus ensanches extramuros, sus parques y jardines, sus clubs deportivos, sus universidades, sus centros culturales como el Baluarte, los Civivox y el Civicán, la nueva Estación de Autobuses, incluso los nuevos barrios de cuño tan actual... Demuestran que no es así, que la ciudad se ha ido modernizando y rejuveneciendo de una manera tan general como para qué a nuestros abuelos, incluso a nuestros padres, les costase enormemente reconocerla.

Pero, desgraciadamente de la convivencia de los ciudadanos entre sí no puede decirse lo mismo. La fragmentación social y política de nuestra sociedad no ha sido precisamente beneficiosa para ella, se han llegado a perder vínculos y amistades y, a partir de la "implantación" de la Memoria Histórica se está volviendo a enfrentamientos políticos que a nadie benefician y que, Dios no lo quiera, parecen querer olvidar lo que pasó del 36 al 39.